

## RECENSIONES Y RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Maurilio PÉREZ: *La Garcineida*. Estudio y edición crítica con traducción, Universidad de León, León, 2001.

Por Serafín Bodegón<sup>1</sup>

Dos veces publicaron los alemanes el texto latino de la *Garcineida* a fines del XIX; la primera en 1883 por obra de Pflugk-Harttung y la segunda en 1892 gracias a Sackur, quien la publicó en los *Monumenta Germaniae Historica* con el título siguiente: *Tractatus Garsiae Tholetani canonici de Albino et Rufino*. En 1973 Thomson publicó esta obra en latín con traducción inglesa. En los últimos tiempos ha habido en España un interés sin parangón por parte de varios expertos respecto a esta obra; tengo noticias de al menos cuatro traducciones recientes al español, realizadas por J.J.Cienfuegos, J.A.Villar, M. Pérez y la de A. Higashi. El interés por esta obra ha ido creciendo en la misma proporción en que el desinterés por el latín ha ido creciendo entre las autoridades y responsables de la educación del país.

Cuatro son los manuscritos existentes de la *Garcineida*, dos en la biblioteca Vaticana y otros dos en Cambridge. Se trata de un sabroso texto escrito a fines del siglo XI. Aunque muchos discuten sobre el género literario al que pertenece este texto, se trata de una obra satírica y paródica de carácter muy mordaz y burlesco; se ridiculiza a Urbano II, un papa bebedor y glotón, obsesionado por el oro y la plata. La mofa alcanza también a una curia romana formada por panzudos cardenales, que favorecen la existencia de una iglesia simoníaca que traficaba con reliquias de santos. El telón de

---

<sup>1</sup> Universidad de Oviedo.

fondo que sirve de excusa a la obra es un viaje a Roma del primer obispo de la Toledo, recién conquistada por Alfonso VI en 1085. Luego la obra es posterior a tal fecha. Tal viaje de Bernardo, obispo de Toledo, a Roma fue real y tuvo lugar en 1099. La obra debió ser escrita en vida de Urbano II, en la primavera de ese año, pues a fines del verano murió Urbano II (habría sido de muy mal gusto hablar de un muerto tan mal como se hace en esta obra). No sólo el viaje fue real, también lo son los personajes, eclesiásticos y cardenales la mayoría de ellos.

Se discute la autoría de la obra, la estructura e incluso el género literario de esta pieza satírica y mordaz. Aparece un tal García, como compañero de viaje del obispo Bernardo de Toledo, exabad de Sahagún, borgoñón formado en Cluny. Bernardo aspira a ser primado de Hispania y de Aquitania y para conseguirlo le lleva al papa como regalo los huesos de San Albino y San Rufino; Venancio Fortunato, nacido en el año 530, ya en el siglo VI había narrado la *Vita sancti Albini andegavensis episcopi*. Albino, a los cuarenta años de edad, había sido nombrado en el año 529 obispo de Andegavia, hoy Anger, a orillas del Loira en Anjou. Tácito en *Anales* 3.41 citó a Andegavia. Albino fue obispo durante dos décadas. Ya Venancio Fortunato escribió:

.....rapuit me Domitianus  
*ad sancti Albini quadia festa trahens.*

Es decir: “ .....me arrebató Domiciano  
llevándome a las gozosas fiestas de Albino”.

Pero *albus* = blanco y *rufus* = amarillento, son los símbolos alusivos de la plata y del oro; así que los versos de Venancio Fortunato comenzaron a tener un doble sentido. Y Urbano estaba obsesionado por el oro y la plata. La obsesión por el oro y la plata también aparece en el siglo XII entorno a Gelmírez en varios pasajes de la *Historia Compostelana*, y especialmente en un capítulo titulado “Adquisición de un cáliz de oro”, como puso de relieve J. Filgueira; así lo recoge E. Falque en su traducción de la *Historia Compostelana* para Akal. Había rivalidades entre Santiago y Toledo desde el nombramiento del abad de Sahagún para la sede toledana. Estos dos obispos aspiraban al arzobispado y al primado de las Hispanias; así pues tanto Bernardo como Gelmírez se dedicaron a engrandecer sus respectivas diócesis; organizaron *translationes* de santos e incluso robos de reliquias de santos. La propia *Historia Compostelana* califica de “robo” el traslado de los restos de San Fructuoso y otros santos desde Braga a la sede compostelana; tal robo fue planeado y llevado a cabo por el propio Gelmírez. Florecía entonces el género hagiográfico y dentro de él las *translationes* y las *passiones*. El propio cuerpo de Santiago, según la tradición, había sido trasladado desde Jerusalén a Iria Flavia, y después desde Iria Flavia a Compostela para mayor gloria de la sede de Gelmírez y para justificación de las peregrinaciones jacobeanas. En el Archivo Histórico Provincial de León se conserva un fragmento de cantoral donde se canta el traslado del cuerpo de Santiago: *in traslatione Sancti Iacobi apostoli* (legajos 679-680) con iniciales en rojo, azul y amarillo en letras góticas. En el mismo archivo leonés, y procedentes de Astorga, se conservan otros dos fragmentos de sendas *translationes Sancti Benedicti*, que han sido estudiados por Taurino Burón en la revista *Archivos Leoneses*, 63, 1978, 137-164. Este ambiente de “robos” y de las

*traslaciones*, y el consiguiente tráfico de intereses en torno a los huesos de los santos se refleja en *La Garcineida*. El asunto movía dinero, por vía de limosnas, peregrinaciones, amén del montaje de tenderetes para venta de recuerdos, sin contar la necesaria e inevitable industria hostelera para el condumio necesario de los peregrinos.

Tal es el ambiente que se refleja en esta obra, pese al intento de M. Pérez, que ve allí las guerras entre el Sacro Imperio Romano Germánico y el Papado; pero, en verdad, tales guerras no aparecen por ninguna parte. Pasa M. Pérez revista al papado de Gregorio VII, iniciado en 1073; cita la excomunión de Enrique IV, quien aparece en la portada exterior del libro, como si hubiera tenido algo que ver con la *Garcineida*. Y el ávido lector comienza a leer devorando páginas ansiosamente, pero el tal Enrique IV no aparece por ninguna parte, tampoco aparece Alemania y las únicas guerras que allí se pintan son las bélicas contiendas degustativas de Urbano II contra las variadas clases de pescados, barbos, rodaballos, salmones, lampreas y otros manjares, mezclados con sabrosos y exquisitos vinos, ya se tratara de un Másico o bien de un Falerno. Y no existen en la obra referencias a Alemania, mientras sí existen, y muchas, a España y más concretamente a Toledo. Tanto si el lector comenzó leyendo la pesada introducción, como si se inició deleitándose con el sabroso texto paródico de esta obra tan burlesca, el lector siente que le han tomado el pelo, al situar esta obra como escrita en Alemania, por un autor anónimo teutón y describiendo hechos relativos a Alemania. Nada de esto se deduce del texto, ni allí tales cosas se contienen en mi humilde opinión. Tales circunstancias no acontecen en la *Garcineida*. Y caso de que así fuere, como postula M. Pérez, para ser consecuente, tendría que haberse cambiado el

título y no seguir llamándola *Garcineida*, si es que se piensa que su autor no fue *Garsias* (García).

Piensa M. Pérez que García es un personaje ficticio inventado por el anónimo autor. Pero resulta que todos los personajes que aparecen en la obra son reales. Es real Gregorio, obispo de Pavía y cardenal; es real Bruno, obispo de Segni en la Campania y abad de Montecasino; es real Rangerio, que presidió el Concilio de León del año 1090 y futuro Pascual II; existió en la realidad Odón, cardenal y obispo de Ostia; existió en el mundo real el cardenal Juan Gaetano, natural de Gaeta (*Gaitanus* en el ms. G, pero a quien M. Pérez hace ser de Cádiz, llamándole reiteradamente *Gaditano*); esta *lectio* juega también en contra de la tesis de M. Pérez, puesto que los códices que él decide seguir, ponen *Gaditanus* y no *Gaetanus*; ello es así porque reconocían el término *Gades* (Cádiz), pero no les sonaba Gaeta; luego debe tratarse de autores, o al menos copistas hispanos y no italianos ni teutones. También es real Pedro de Pisa, cardenal desde el año 1104, y así sucesivamente todos los demás personajes, claramente identificados. Tan sólo el pobre García es condenado a la inexistencia, olvidando el autor de este libro que la realidad supera generalmente a la fantasía. Supone M. Pérez que el anónimo autor, que se inventó a García, fue un alemán; en tal caso se habría inventado o habría firmado como Steiner(us), o bien Kunst(ius), o tal vez Reistein(us), o algo por el estilo; pero a un teutón por el siglo XI no se le habría ocurrido ni firmar ni inventarse un *Garsias* (= García) como posible disfraz. Por otra parte un teutón habría hablado de un viaje de Colonia a Roma, o de Worms a Rávena, o tal vez de Maguncia a Bolonia, pero nunca habría perfilado un viaje de Toledo a Roma. No creo por ello que el autor sea anónimo ni alemán, pero sí que el autor utilizó el pseudónimo *Garsias*; y

no me extraña: habría resultado peligroso identificarse, tratándose de una obra tan mordaz contra el Papado y contra la iglesia oficial del momento. No demuestra la inexistencia de García, como personaje real, el hecho de que los códices A y el B escriban *Garsias*, el G *Garsilia* y el T *Garsilias*; en tal caso muestran lo que ya sabíamos: que A y B son próximos, mientras por otra parte G y T poseen un parentesco común.

M. Pérez no le perdona a Thomson que haya seguido las grafías clásicas; piensa que debió haber seguido la grafía medieval, en especial la *e caudata*, como él mismo hace. Siguiendo a Cremaschi, censura a Thomson por otras varias razones, aduciendo que “adolece de otros defectos” (pág.216), como si no fuese cosa harto conocida que las obras humanas son imperfectas, pero no por ello hay que negarles su mérito. Niega M. Pérez validez a la traducción de Cienfuegos, aduciendo que sólo fue una Tesis de Licenciatura y puntualiza que “carece de valor, pues es útil a su autor y a casi nadie más” (pág. 219). Creíamos que una Tesis era un acto oficial, público y notorio, pues queda registrado y archivado. Lo que ocurre es que el señor Cienfuegos no tuvo a su disposición un Servicio de Publicaciones que publicase gratis su obra, cosa de la que sí pudo disponer M. Pérez.

Algunas lecturas podrían mejorarse en la presente edición crítica; por ejemplo en 2.12 escribe *satageret* y mejor habría estado *sat ageret*; en 14.1 escribió *Gaditanus* y habría resultado más feliz el *Gaitanus* del G, ya que se trata de Juan de Gaeta. En 12.55 M. Pérez envía al diablo al paro, al traducir *diabolus sit pauper* así: “el diablo no tenga trabajo”. En los tiempos que corren resulta ya difícil imaginarse al diablo asando almas, cual si de doradas manzanas se tratara; porque hoy nos cuentan los sacros jefes

de los estamentos oficiales que el infierno está en este mundo; pero más difícil resulta imaginarse al diablo “sin trabajo”, algo así como descansando en las playas de Marbella. Creo que la idea que en ese pasaje se recoge quiere decir: “estése quieto el diablo”. En 13.45 se traduce *plenus es rimarum* así: “eres un hombre lleno de grietas”. García acaba de citar a Urbano II un gran número de versos; creo que lo que el texto quiere expresar mejor estaría así: “eres un hombre saturado de versos”. En fin, el *anticanonem*, término inexistente, que aparece en 4.24, resulta desafortunado; acaba de decir el texto que se trata de “un libro”, y uno de los más famosos libros de la Edad Media fue el bien documentado *Anticatonem*, que es la *lectio* que aparece en el código B. Pero al autor le aconsejó su *anticanonem* un sesudo asesor, a quien M. Pérez siguió corderilmente, olvidando la fábula esópica del cordero y el lobo. Pero M. Pérez debió seguir un pastor digno de mejor caduceo, pese a que él le cataloga entre los “profesionales serios donde los haya”. Bienvenida sea cualquier opinión benévola. Pese a todo lo anterior no hay que negar al autor el mérito de haber realizado en España la primera edición crítica del texto latino de la *Garcineida*, lo cual nos congratula. Que el ejemplo cunda.

VILLA VALDÉS, Ángel [ed.]: *Museo Castro de Chao Samartín. Catálogo*, Oviedo, Consejería de Cultura y Turismo del Principado de Asturias / Asociación de Amigos del Parque Histórico del Navia, 2009, 560 pp.

Por Pablo Folgueira Lombardero<sup>1</sup>



Desde hace ya bastante más de una década, los trabajos realizados en los yacimientos arqueológicos de la zona occidental de Asturias, dentro de las labores del Plan Arqueológico de la Cuenca del Navia, están proporcionando un elevado caudal de datos que nos permiten conocer mejor cómo vivían los habitantes de la zona en los últimos momentos de la Prehistoria y los primeros de la romanización. En este contexto, la inauguración de un Museo en Grandas de Salime (Asturias), junto al yacimiento castreño de Chao Samartín, el más importante de la comarca, supuso un verdadero salto cualitativo en la divulgación de los resultados de las investigaciones y, en definitiva, en la labor de poner esos resultados al alcance de toda la sociedad.

El volumen que nos ocupa es el Catálogo de este Museo, elaborado por Ángel Villa Valdés, director del proyecto de investigación, y los miembros de su equipo y

---

<sup>1</sup> Licenciado en Historia. DEA en Arqueología.



colaboradores. En este tomo se recogen no sólo la explicación del proyecto y de los yacimientos integrados en él, entre los que destaca, entre otros, el celeberrimo Castro de Coaña, que ya había sido excavado por García y Bellido, sino también la explicación del proyecto museográfico, y, sobre todo, las fichas de los materiales contenidos en el Museo, que no son sino el fruto de las sucesivas campañas de excavación llevadas a cabo por uno de los mejores y más profesionales equipos arqueológicos que trabajan en Asturias. El trabajo realizado por este ejemplar equipo queda plasmado en la calidad de los textos del libro y también por el hecho de que fueron capaces de preparar dichos textos en un tiempo récord, para intentar que este Catálogo fuera editado en el menor tiempo posible.

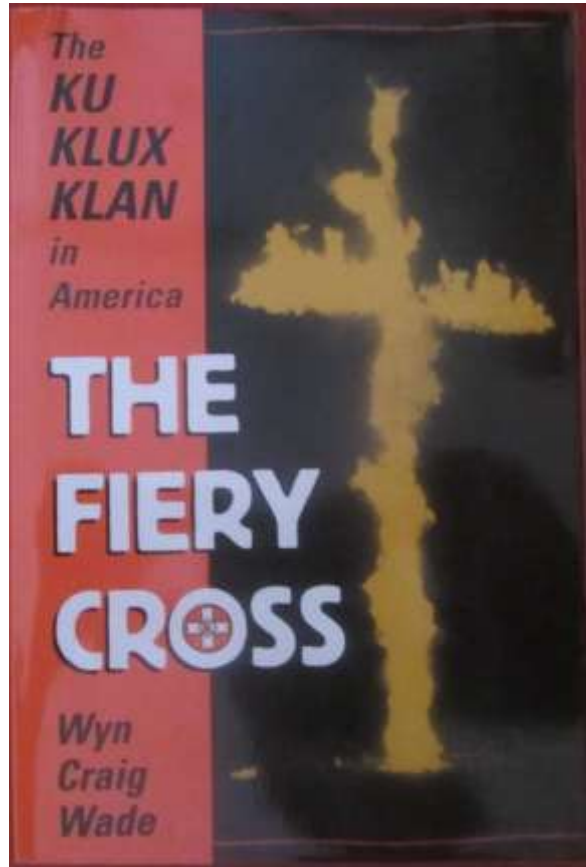
Sin embargo, lo que este Catálogo no recoge son las rocambolescas circunstancias en las que se llevó a cabo su edición, rocambolescas hasta el punto de que la copia que manejamos no está en papel, sino en formato digital (pdf), puesto que hubimos de descargarla de la página *web* [www.castrosdeasturias.es](http://www.castrosdeasturias.es). En efecto, la misma Administración que financió las investigaciones y que hizo posible que tanto el Museo como este Catálogo sean una realidad, decidió en su momento que el libro no debía ver la luz, de manera que durante un tiempo de casi dos años, ni siquiera sus autores o la Asociación coeditora tuvieron una copia del mismo, además de que intentaron que incluso el nombre del editor de la obra no apareciera en su portada. Sin embargo, pese a todos estos avatares, Ángel Villa y su equipo, inasequibles al desaliento que estas acciones administrativas podrían provocar, presentaron este libro en un acto celebrado en la sede del Real Instituto de Estudios Asturianos el pasado mes de mayo (acontecimiento del que se dio cumplida noticia a través de nuestro *blog*),

acto que tuvo un carácter de clara reivindicación del trabajo realizado a lo largo de estos años, y que se materializa en los textos de esta obra.

Y es un trabajo, sin duda, muy bueno.

WADE, Wyn Craig: *The fiery cross. The Ku Klux Klan in America*, Nueva York / Oxford, Oxford University Press, 1987 (edición citada: 1998), 526 pp.

Por Pablo Folgueira Lombardero<sup>1</sup>



El psicólogo e historiador Wyn Craig Wade nos presenta en este volumen, no publicado en nuestro país, un documentado y extenso estudio de la Historia del Ku Klux Klan, una de las asociaciones secretas más importantes de los Estados Unidos, cuyo papel en la Historia reciente de ese país ha sido y sigue siendo muy destacable.

Este libro nos muestra el origen del Klan al finalizar la Guerra de Secesión, y cuáles fueron sus características después de cada una de sus sucesivas reapariciones, siendo especialmente destacable la ocurrida en el período de entreguerras. Y también

---

<sup>1</sup> Licenciado en Historia. DEA en Arqueología.

nos muestra cómo el Klan fue evolucionando hacia posturas cada vez más radicales y violentas con el correr de los años.

Este texto es un trabajo completo y muy documentado, gracias a la gran cantidad de bibliografía y de fuentes originales que el autor utilizó para su realización. Además, se incluyen una serie de apéndices con documentos originales del Klan, que explican qué ideas sustentaban su horrible modo de actuar y cómo justificaban sus acciones.

PRIETO ENTRIALGO, Clara Elena [ed.]: *Arabes in Patria Asturiensium*, Oviedo, Universidad, 2011, 352 pp.

Por Pablo Folgueira Lombardero<sup>1</sup>



El volumen que comentamos es el tercer tomo de la serie *Asturiensis Regni Territorium. Documentos y Estudios sobre el período tardorromano y medieval en el noroeste hispano*, y recoge las actas del Congreso *Árabes in Patria Asturiensium* celebrado en Oviedo entre los días 4 y 7 de mayo de este presente año 2011 con motivo de los 1300 años transcurridos desde el inicio de la invasión musulmana de la Península Ibérica, y con la intención de analizar no sólo el proceso iniciado con dicha invasión, sino también la relación que se estableció entre el legado cultural hispano y el mundo musulmán en los reinos hispano-cristianos medievales en el noroeste peninsular.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Historia. DEA en Arqueología.

Las contribuciones que conforman este volumen recogen aspectos no sólo históricos de este proceso, sino que también nos permiten acercarnos a las cuestiones diplomáticas, arqueológicas, artísticas e incluso educativas que se derivan de estos hechos.

En definitiva, una miscelánea de enorme interés para conocer el estado actual de los conocimientos sobre los primeros momentos de la Edad Media peninsular que será de incalculable valor para todos los investigadores de este período histórico.

OJEDA, Germán: *Biografía contemporánea de Asturias (II). Condiciones de vida en la región en torno a la primera mitad del siglo XX. Estudio basado en las Topografías Médicas de los municipios asturianos*, Oviedo, Cajastur, 2011, 634 pp.

Por Pablo Folgueira Lombardero<sup>1</sup>



En un número anterior de nuestra revista, concretamente en el número tres, publicado a finales del pasado año 2010 (páginas 120 y 121), comentamos el primer tomo de esta *Biografía Contemporánea de Asturias*, que había sido publicado en 2006 por Germán Ojeda, profesor de Historia e Instituciones Económicas de la Universidad de Oviedo. Como ya decíamos entonces, era de esperar que en poco tiempo apareciera este segundo volumen, que pasamos a comentar.

Igual que sucedía en el primer tomo, en éste se realiza un acercamiento al proceso de modernización socioeconómica desarrollado en Asturias entre 1884 y la Revolución de Octubre de 1934, a través del estudio de las topografías médicas de diversos municipios de Asturias. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurría en la primera parte de esta obra, las topografías elegidas esta vez no son las galardonadas

---

<sup>1</sup> Licenciado en Historia. DEA en Arqueología

con el Premio Roel, que concedía cada año la Academia de Medicina de Madrid a la mejor topografía asturiana, sino aquéllas que no resultaron ganadoras, lo que además sirve para recuperar unos escritos que, de otra manera, es muy posible que no hubieran sido conocidos. Las dieciocho topografías recogidas en este libro van desde la de Llanes, que al haber sido realizada en 1894 es la más antigua de los dos volúmenes, a la muy tardía de Salas, que data de 1963, siendo también la más reciente de las recogidas en los dos tomos. Igual que en el primer tomo, se incluyen también los facsímiles de las topografías estudiadas.

Al igual que ocurría en el primer volumen, en éste vemos la utilidad que estas topografías pueden tener para la Historia Social, ya que a la vez que informan del estado sanitario de la población, también nos sirven para acercarnos a la economía y la sociedad de los concejos estudiados.